

CAMINO A LA SANTIDAD

Rosario Kolping Internacional
con Meditaciones de Monseñor. Axel Werner,
Praeses General de la Obra Kolping Internacional

En el anexo:

- Letanías del Beato Adolfo Kolping
- Oración por la Canonización del Beato Adolfo Kolping

ÍNDICE

<i>I.</i>	<i>Introducción al Rosario Kolping Internacional</i>	3
<i>II.</i>	<i>Breve Panorama de la Historia del Rosario</i>	5
<i>III.</i>	<i>Los Misterios Gozosos del Rosario</i>	8
	1. La Encarnación del Hijo de Dios	8
	2. La Visitación de nuestra Señora a su prima Isabel	9
	3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén	11
	4. La Presentación de Jesús en el Templo	13
	5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo	14
<i>IV.</i>	<i>Los Misterios Luminosos del Rosario</i>	17
	1. El Bautismo de Jesús en el Jordán	17
	2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná	18
	3. El Anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión	20
	4. La Transfiguración de Jesús en el Monte	22
	5. La Institución de la Eucaristía	24
<i>V.</i>	<i>Los Misterios Dolorosos del Rosario</i>	27
	1. La Oración de Jesús en el Huerto	27
	2. La Flagelación del Señor	29
	3. La Coronación de espinas	31
	4. Jesús con la Cruz a cuestas camino del Calvario	33
	5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor	34
<i>VI.</i>	<i>Los Misterios Gloriosos del Rosario</i>	37
	1. La Resurrección del Hijo de Dios	37
	2. La Ascensión del Señor a los Cielos	38
	3. La Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles	40
	4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos	42
	5. La Coronación de la Santísima Virgen como Reina de Cielos y Tierra	43
<i>VII.</i>	<i>Letanías del Beato Adolfo Kolping</i>	45
<i>VIII.</i>	<i>Oración por la canonización del Beato Adolfo Kolping</i>	47

I. INTRODUCCIÓN AL ROSARIO KOLPING INTERNACIONAL

Estimadas amigas y estimados amigos Kolping en todo el mundo:

Dentro de la Obra Kolping Internacional nos une el hecho de que todos, cada uno desde su lugar, estamos llamados a seguir a Cristo. Sabemos que Adolfo Kolping recibió a partir de su relación con Jesucristo y de su veneración por la Madre de Jesús, la fuerza para su vocación como fundador incansable de asociaciones católicas de jóvenes artesanos, como autor y editor católico y como acompañante sacerdotal de muchas personas.

En última instancia, la búsqueda y el anhelo de "espiritualidad" no quieren decir otra cosa que buscar los momentos en que sentimos que la relación con Dios se vuelve especialmente tangible para nosotros.

El Papa Juan Pablo II había declarado el año 2003 como "Año del Rosario". Del mismo modo en que la Madre no abandonó al Hijo hasta el pie de la cruz, la oración del rosario nos brinda una especial cercanía con Jesucristo y su Madre.

"Recitar el rosario, en efecto, es en realidad contemplar con María el rostro de Cristo" (Carta apostólica de Juan Pablo II "Rosarium Virginis Mariae", N° 3).

El rosario está dedicado especialmente a rogar por la paz en el mundo. Podemos incluir en esta oración la súplica por la bendición divina para la Obra Kolping Internacional. Las palabras de nuestro beato fundador citadas en este cuadernillo y las peticiones formuladas en cada uno de los misterios del rosario constituyen una enfática advertencia acerca de la necesidad de una vida de oración activa en nuestras Familias Kolping.

En la oración somos solidarios, pensamos los unos en los otros y - juntos y en muchos idiomas - le expresamos a Dios nuestras inquietudes y nuestro agradecimiento.

En la oración del rosario, que como casi ninguna otra oración se presta para ser rezada tanto en la comunidad de la Familia Kolping como también en el silencio de cada corazón, nos unimos con todos aquellos que buscan conversar con Dios en la oración.

El 19 de septiembre de 2003 comenzamos la preparación espiritual para la canonización de Adolfo Kolping con una celebración en la Iglesia de los Minoritas. Desde entonces, queremos que todos los amigos Kolping alrededor del mundo y todas las personas de buena voluntad, a través de la oración generen una atmósfera espiritual que es imprescindible para el proceso de canonización. La oración del Rosario Kolping Internacional está especialmente recomendada allí donde haya Familias Kolping que carezcan de un asesor espiritual o de un laico que realice el acompañamiento pastoral.

Adolfo Kolping nos dice: "Oremos todos juntos para que Dios nos abra el corazón para su causa, porque un corazón bien dispuesto es el mejor maestro." - "Con la oración, por más deficiente que haya sido, siempre he logrado más que con todas las preocupaciones y los esfuerzos humanos."

Dejémonos invitar por María a seguir las huellas de Jesús. Emprendamos la búsqueda de Jesucristo, el Resucitado, en nuestra vida; entonces estaremos en el buen camino.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Axel Werner'.

Mons. Axel Werner

Praeses General y Presidente de la Obra Kolping International

II. BREVE PANORAMA DE LA HISTORIA DEL ROSARIO

El rosario como forma de oración cuenta con una tradición de más de 500 años. Está históricamente comprobado que el 8 de septiembre de 1475, el emperador alemán Federico III hizo asentar su nombre, junto al de su esposa y al de su hijo Maximiliano, en el registro de la Hermandad del Rosario de Colonia, fundada en 1474. Además del delegado papal y de diversos obispos, numerosos príncipes del imperio y senadores de la ciudad fueron testigos de la ceremonia solemne en la Iglesia de los Dominicos de Colonia.

El motivo para este gesto imperial fue el hecho de que se hubiera evitado una guerra que había estado a punto de provocar el duque de Borgoña, Carlos el Temerario.

El agradecimiento fue también el motivo de la introducción de la fiesta de la Reina del Rosario en 1572, también llamada "Nuestra Señora del Rosario", por parte del Papa Pío V, que pertenecía él mismo a la orden de los dominicos. Después del triunfo sobre los turcos en la batalla naval de Lepanto en el año 1571, el Papa decretó la celebración anual de esta fiesta. Hasta la actualidad, la Iglesia celebra la fiesta de la Reina del Rosario el 7 de octubre, día en que se libró la batalla. Después de un nuevo triunfo sobre los turcos en Hungría en 1716, el emperador alemán, Carlos VI, solicitó que la fiesta del Santo Rosario fuera celebrada por la Iglesia universal.

Desde 1475, numerosas hermandades de oración ya se habían ocupado de la difusión de la oración del rosario en todo el ámbito de la cristiandad. En especial los jesuitas y los dominicos se destacaron promoviendo esta forma de oración. El dominico de Colonia, Jacobo Sprenger, fue el primero en formular los denominados "misterios" que, asociados al rezo del Avemaría, permitían reconstruir toda la vida de Jesús. Los cincuenta misterios del rosario del prior dominicano de Colonia se redujeron a lo largo de las generaciones a los quince misterios que conocemos en la actualidad. Recién en el año 2002, en su Carta Apostólica "Rosarium virginis Mariae", el Papa Juan Pablo II agregó los cinco "Misterios Luminosos" al rosario de la Iglesia.

La forma de rezar el rosario adquirió diversas particularidades según los distintos países y culturas. En los países latinos, el misterio respectivo sólo se menciona una vez antes de cada grupo de diez Avemarías, en los países de habla alemana se intercala en cada uno de los rezos del Avemaría. La utilización de un collar de cuentas está pensada para transmitir un cierto orden interno y evitar la distracción del pensamiento.

Sin duda es justo que la formulación de los misterios del rosario se considere uno de los logros espirituales más importantes en el ámbito de la religiosidad popular. Se invita a los fieles a meditar una y otra vez en la oración los fundamentos más importantes de nuestra fe. El hecho de que esta meditación se encuentre enmarcada por una oración mariana, nos recuerda cada vez la estrecha relación de María con la obra de la redención de su Hijo.

"No crean, amigos míos, que queramos hombres y mujeres que se sienten a rezar rosarios y después se sientan reconciliados con su deber. No queremos saber nada de una religiosidad de ese tipo. Sí, es verdad que queremos orar como cristianos, pero también queremos trabajar, pues para eso nos ha dado las fuerzas Nuestro Señor. "

"Sigue orando, la Madre del Buen Consejo ayuda más de lo que creemos. "

Adolfo Kolping

III. LOS MISTERIOS GOZOSOS DEL ROSARIO

1. La Encarnación del Hijo de Dios

Palabras de la Sagrada Escritura:

"En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo. No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús... él será grande y será llamado Hijo del Altísimo." ... María dijo al Ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?" El Ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra" ... María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho" – (Lc 1,26-37).

Pensamientos de Adolfo Kolping:

"El ser humano ha sido creado para la libertad. Cuando el ser humano posee libertad, también debe saber qué hacer con ella."

Meditación:

María – quien concibe, se encuentra en el centro de nuestras reflexiones. No es un acontecimiento unilateral el que sucede en Nazaret. Dios respeta la libertad de la joven mujer proveniente del norte de Israel porque toma en serio la libertad de todos los seres humanos. Libertad quiere decir: Apertura para reconocer la voluntad divina y corresponderle desde el corazón. Por supuesto, ese tipo de libertad puede tener un costo. Quien se haya decidido a recorrer ese camino, llegará a la meta. Claro que admitimos que hay caminos más cómodos.

Oremos:

Oremos por todas las mujeres jóvenes a quienes les resulta difícil decidirse por la maternidad. Pensamos en todos los padres y madres que crían solos a sus hijos y en todos aquellos que llevan una doble carga.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

2. La Visitación de nuestra Señora a su prima Isabel

Palabras de la Sagrada Escritura:

"En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: " ¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!" – (Lc 1, 39-42).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"El amor activo cura todas las heridas, las meras palabras sólo aumentan el dolor. Hay una cosa de la que el mundo no podrá volver a prescindir jamás: Esa es la fe que actúa en el amor."

Meditación:

María e Isabel – dos mujeres – madres de hombres famosos: Jesús y Juan el Bautista. Apoyarse mutuamente en la época del embarazo es una buena costumbre - no sólo oriental. Ambas parientes se encuentran y esto lleva a un saludo que se hará universalmente famoso. Isabel ya ha reconocido que pasará algo grandioso. Ese hecho grandioso no puede escindir de la persona de María; surgirá de ella y no la dejará por el resto de su vida. La tradicional disposición a la ayuda mutua se convierte en profesión de fe. ¡Dios se hace visible en el amor al prójimo!

Oremos:

Oremos por todos los amigos Kolping en todo el mundo que emplean su tiempo y prodigan su esfuerzo al servicio del prójimo.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén

Palabras de la Sagrada Escritura:

"En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que

estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue" – (Lc 2, 1-7)

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Las personas de los países más diversos viven cada vez más cerca y más estrechamente agrupadas, como si una mano poderosa e invisible las obligara a ello. De ese modo, progresivamente, los pueblos se vuelven cada vez más conscientes de su origen común, de su carácter de gran familia y de su misión realmente importante en esta tierra."

Meditación:

El Rey del mundo nace en un pobre establo. Lo grande comienza siendo pequeño. Pero no faltan testigos de este acontecimiento. Resuena el primer "Gloria" del Nuevo Testamento, que ya no soltará los corazones. Pastores y sabios llevan al mundo la noticia del Nacimiento del Redentor. Ellos han venido a adorarlo y son enviados a dar testimonio por él. Aunque han pasado 2000 años, nada de esto ha cambiado.

Oremos:

Oramos por todas las familias del mundo entero que viven en situaciones difíciles. Pensamos en todos los desplazados y refugiados, a quienes se niega el derecho a un hogar.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

4. La Presentación de Jesús en el Templo

Palabras de la Sagrada Escritura:

"Ocho días después, llegó el tiempo de circuncidar al niño y se le puso el nombre de Jesús, nombre que le había sido dado por el Ángel antes de su concepción. Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: Todo varón primogénito será consagrado al Señor. También debían ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor" – (Lc 2, 21-24).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"En la fe se basa la vida... Hay que apelar a la conciencia del ser humano para encauzarlo hacia el cumplimiento de sus obligaciones... El ser humano debe alegrarse de su fe, para poder ... tener fe de todo corazón..."

Meditación:

La Ley de su fe lleva a los padres de Jesús al templo. Allí ya se los está esperando. Simeón y Ana - su corazón les dice: Ha terminado el tiempo de espera para Israel. El Mesías ha llegado. La historia sagrada de Dios con los seres humanos se aproxima a su punto cúlmine. También en el santuario de Israel ya se reconoce este hecho. En el templo sucede algo decisivo: Tanto al comienzo como al final de la vida terrenal de Jesús encontramos la profesión de fe a la par de la provocación.

Oremos:

Oramos por todos aquellos que se esfuerzan por vivir una vida a partir de la fe. Déjales reconocer a muchas personas que su hogar está en la Iglesia de Dios.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Palabras de la Sagrada Escritura:

"Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre y, acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. ... Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas" – (Lc 2, 41-47)

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"En ningún lugar del mundo hay un lazo tan fuerte como el lazo del corazón...Nosotros, los seres humanos, nos preocupamos demasiado por el futuro. Nos quejamos del pasado y no prestamos suficiente atención al presente... Cristo es el Hijo de Dios que apareció en la Tierra revestido de la naturaleza humana, el arquetipo visible a cuya semejanza debe forjarse el hombre."

Meditación:

La preocupación por el joven domina esta situación. Los evangelistas describen algo muy humano. En el momento en que lo buscan, los padres parecen haber cerrado por un instante los ojos ante la misión del Hijo. Encuentran a Jesús en el lugar donde el pueblo de Israel venera y ora a la presencia de su Dios viviente. La discusión de Jesús con los sabios que se describe a menudo, determina el modo en que recordamos este hecho. Por encima de todo, hay una demostración. El Hijo está allí donde está el Padre. Unidos de modo inseparable - desde la eternidad. Y esto no sólo les genera problemas a María y José.

Oremos:

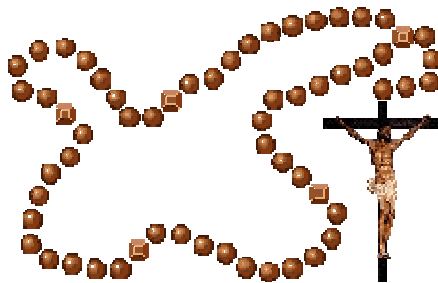
Oramos por todos aquellos a quienes la razón les cierra el camino hacia la fe. Déjalos encontrar un camino hacia Dios.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.



IV. LOS MISTERIOS LUMINOSOS DEL ROSARIO

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán

Palabras de la Sagrada Escritura:

En esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. También se oyó una voz del cielo que decía: "Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo." – (Mc 1,9-11).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"El cristiano bautizado, redimido por Dios, está firmemente parado sobre sus pies y ahora es el momento de decirle: '¡Recorre tu camino!'; ahora tiene los brazos y las manos libres, y ahora es el momento de decirle: '¡Crea tu obra!'"

Meditación:

Con el agua que fluye comienza la nueva vida. No fueron la imperfección y la culpa los motivos que llevaron a Jesús al Jordán. Jesús debe hacer algo nuevo, que nunca fue hecho hasta entonces: según la voluntad de Dios, debe revolverlo todo, es decir, instituir un nuevo orden de la vida. Los días del imperio del pecado y de la muerte están contados. La misión del Mesías comienza con el sí incondicional del Padre a su Hijo amado. Este bautismo es la alianza entre Él y nosotros. Le pertenecemos a Él; a través de su amor hemos dejado de ser siervos, para convertirnos en amigos de Dios. ¡También para nosotros vale el sí incondicional de Dios!

Oremos:

Señor Jesucristo, abre los corazones de todos los miembros de la Familia Kolping en todos los continentes para que reconozcan su misión en la Iglesia y en el mundo y ayuden a renovar la faz de la tierra.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

2. La Autorrevelación de Jesús en las Bodas de Caná

Palabras de la Sagrada Escritura:

Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo: "Ya no tienen vino." "Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo?" respondió Jesús. "Todavía no ha

llegado mi hora." Su madre dijo a los sirvientes: "Hagan lo que él les ordene." Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros. Jesús dijo a los sirvientes: "Llenen de agua las tinajas." Y los sirvientes las llenaron hasta el borde. "Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete" les dijo Jesús. Así lo hicieron. El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio y le dijo: "Todos sirven primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora." Ésta, la primera de sus señales, la hizo Jesús en Caná de Galilea. Así reveló su gloria, y sus discípulos creyeron en él – (Jn 2,1-11).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Cuanto más llegas a conocer a Dios, tanto más te gustará servirle."

Meditación:

Una situación penosa amenaza con poner fin a una celebración de alegría. La señal no se da para salvar el festejo, sino para abrir los corazones a la presencia del Todopoderoso en Jesucristo. La Madre que conoce a su hijo desde hace tanto tiempo, sabe soportar las duras palabras de reprimenda. Pero la señal está dirigida a aquellos que recién están comenzando a comprender que Él quiere hacerlos testigos de la alegría del Reino de Dios. Dios convoca a una fiesta, en la que no tienen lugar la falta de libertad, la falta de dignidad ni el duelo. Junto a Él, se reparte el vino de la alegría a los seres humanos de todas las épocas, de todas las razas y de todas las naciones.

Oremos:

Señor Jesucristo, bendice nuestra Familia Kolping. Conviértela en un espacio de una fe viva, de una alegría sincera y de un amor al prójimo desinteresado.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

3. El Anuncio del Reino de Dios invitando a la Conversión

Palabras de la Sagrada Escritura:

Jesús dijo: "El reino de Dios como un grano de mostaza. Cuando se siembra en la tierra, es la semilla más pequeña que hay, pero una vez sembrada crece hasta convertirse en la más grande de las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves pueden anidar bajo su sombra" – (Mc 4,31-32).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"El amor, si es verdadero, debe mostrarse en forma eficaz en los hechos y en la verdad en todas las situaciones de la vida. El amor necesariamente se extiende al hombre integral, no sólo a su salvación eterna, sino también a su bienestar terrenal."

Meditación:

El Reino de Dios debe crecer en nuestro mundo. Hay muchos ejemplos de ello. En el Padrenuestro oramos para que las personas puedan recibir lo verdaderamente necesario para su vida. El cuerpo y el espíritu necesitan alimento. Nadie debería tener que privarse del pan diario del afecto, del perdón y del amor. Además, de ningún modo podemos negárselo nosotros, pues no sólo de pan vive el hombre. Sabemos por propia experiencia dónde crece el Reino de Dios. El Reino es visible allí donde las personas se perdonan mutuamente y comienzan juntas una nueva relación. El Reino es visible allí donde los seres humanos se ayudan mutuamente a calmar su hambre y su sed.

Oremos:

Señor Jesucristo, Tú nos convocas a colaborar en la construcción del Nuevo Mundo. Danos coraje y creatividad para que nuestro trabajo en la Obra Kolping Internacional dé frutos para la expansión de tu reino de paz y justicia entre todas las personas y todas las naciones.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

4. La Transfiguración de Jesús en el Monte

Palabras de la Sagrada Escritura:

Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y los llevó aparte, a una montaña alta. Allí se transfiguró en presencia de ellos; su rostro resplandeció como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías conversando con Jesús. Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, levantaré tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías." Mientras estaba aún hablando, apareció una nube luminosa que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: "Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!" Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro, aterrorizados. Pero Jesús se acercó a ellos y los tocó. "Levántense" les dijo. "No tengan miedo." Cuando alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban de la montaña, Jesús les encargó: "No le cuenten a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del hombre resucite" – (Mt 17,1-9).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Para los cristianos no sólo el cielo es su casa en común, sino también la tierra, que es el lugar donde de hecho están juntos."

Meditación:

La montaña: lugar donde el cielo y la tierra están más cerca, espacio, donde el cielo y la tierra se tocan. Desde siempre, las montañas son lugares de encuentro con Dios. Aquí sucede: El cuerpo de Jesús se transfigura. Su ser hombre se ve atravesado por un instante por la luz celestial. A través de sus palabras y sus hechos, los discípulos ya lo suponían. Pero ahora el cielo se vuelve activo: ¡Él es el Redentor! ¡Él, Jesús, es el hijo amado de Dios! Tal vez en pocos momentos en la vida tenemos la fe cierta: ¡Sí, es Él!. ¡Quien confía en Él, llega a la meta! Pero la realidad alcanza a los discípulos, al igual que a nosotros. La luz empalidece, Moisés y Elías desaparecen. Incluso el cielo vuelve a estar mudo. ¡La vida continúa! La Transfiguración sólo es un prelude de lo que vendrá, un destello de lo que nos espera – una vida a la luz de Dios sin límites de espacio ni de tiempo.

Oremos:

Tú eres la luz que alumbra las tinieblas. Oramos por todos los amigos Kolping que son tentados de abandonarse a sí mismos en la oscuridad del sufrimiento y del dolor. Ayúdales a que encuentren en la comunidad de la Obra Kolping Internacional a personas capaces de mostrarles nuevas perspectivas para su futuro, trayendo de ese modo luz a sus vidas.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

5. La Institución de la Eucaristía

Palabras de la Sagrada Escritura:

Yo (Pablo) recibí del Señor lo mismo que les transmití a ustedes: Que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: "Este pan es mi cuerpo, que por ustedes entrego; hagan esto en memoria de mí." De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: "Esta copa es la nueva alianza en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí." Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga – (1 Cor 11,23-26).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"La verdadera devoción es una vida según la voluntad de Dios... Esas prácticas religiosas de rezar y de recibir los Santos Sacramentos sólo tienen por objeto acercarnos a Dios, para que irradiemos la imagen de Dios en forma cada vez más pura y más fiel."

Meditación:

¡Mi cuerpo y mi sangre para ustedes! Todo lo que sabemos de Él, nos pone de manifiesto qué es lo que esto quiere decir: Mi vida por ustedes. Su vida es la entrega en forma de pan para aquellos que verdaderamente tienen hambre de amor. Su vida es la fuente que apaga la sed de perdón, de justicia y de vida. Su promesa está vigente: Estoy para ustedes. Me pueden ver y saborear en el pan y en el vino. Soy visible en el sacerdote que les entrega la Eucaristía. En este gran misterio de la fe somos uno solo: ¡Yo en ustedes y ustedes en mí!

Oremos:

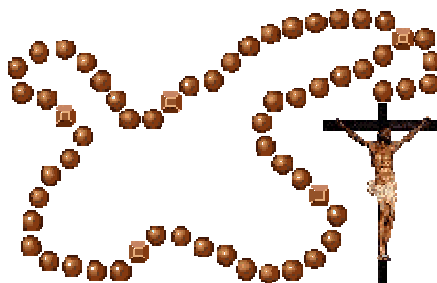
Señor Jesucristo, tu palabra y tu sacramento son el alimento para nuestro caminar en la vida y en la fe. Oramos por los sacerdotes en las parroquias y capillas, por los asesores eclesiales en la Obra Kolping que se esfuerzan por mantener despierto el anhelo de Dios en nuestras Familias Kolping. Hazlos capaces y dispuestos a comprometerse y a perseverar, para que puedan proclamar tu Evangelio en forma fehaciente a través de su palabra y su acción.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.



V. Los Misterios Dolorosos del Rosario

1. La Oración de Jesús en el Huerto

Palabras de la Sagrada Escritura:

Jesús salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegaron al lugar, les dijo: "Oren para que no caigan en tentación." Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: "Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya." Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra. Cuando terminó de orar y volvió a los discípulos, los encontró dormidos, agotados por la tristeza. "¿Por qué están durmiendo? --les exhortó--. Levántense y oren para que no caigan en tentación" – (Lucas 22,39-46).

Pensamientos de Adolfo Kolping:

"Sólo el cristiano creyente tiene consuelo y puede ser feliz siempre." - "El mal tiene el poder de debilitar; quien no se le resiste con coraje en sus comienzos, quedará a su merced."

Meditación:

"El miedo devora el alma." Ese es el título de una película alemana. El miedo es un elemento que, sin duda, forma parte de la vida de los seres humanos. El miedo a la muerte, a enfermedades peligrosas, a catástrofes o a reveses serios de la fortuna, es inherente a nuestras vidas. Es el miedo a lo que se avecina y la incertidumbre acerca de cómo podremos manejarlo. El miedo destruye la vida. Existen pseudo-soluciones, que conocemos y practicamos: la evasión, la represión, la ignorancia o la depresión. Tampoco Jesús, el Hijo de Dios, vivía libre de temores. Como "verdadero hombre", atraviesa esos momentos amargos. Sin duda, las horas en el Huerto de Getsemaní son parte de esos momentos. En esto no hay excepción para él como Hijo de Dios. Incluso la confianza en el "querido Padre" parece haber flaqueado esa noche. El miedo, el sufrimiento, la muerte, son parte de la obra del amor. No existe amor más grande que cuando alguien entrega su vida por sus amigos. Seguirá siendo un misterio divino por qué este camino es necesario para la salvación de los seres humanos. Y Jesús encara el camino hacia la muerte con miedo, pero con la certeza de que no tiene que recorrerlo solo. La historia del vía crucis es la invitación permanente, dirigida a todos, a no dejar nunca solas a las personas cuyas vidas están atravesadas por el miedo. Cuanto mayor sea la fe en la cercanía de Dios, tanto más retrocederá el poder del miedo."

Oremos:

Rogamos por todas las hermanas y todos los hermanos Kolping que padecen miedo existencial. Por intercesión del Beato Adolfo Kolping, Señor, dales esperanza, valor y optimismo.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

2. La Flagelación del Señor

Palabras de la Sagrada Escritura:

Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran. Los soldados, que habían tejido una corona de espinas, se la pusieron a Jesús en la cabeza y lo vistieron con un manto de color púrpura. --¡Viva el rey de los judíos! --le gritaban, mientras se le acercaban para abofetearlo. Pilato volvió a salir. --Aquí lo tienen --dijo a los judíos--. Lo he sacado para que sepan que no lo encuentro culpable de nada. Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto de color púrpura. --¡Aquí tienen al hombre! --les dijo Pilato. Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: --¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! --Pues llévenselo y crucifíquenlo ustedes --replicó Pilato--. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada. --Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios - insistieron los judíos. – (Juan 19,1-7)

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Quien ama la verdad, la defiende cada vez que es atacada." - "Mejor menos violencia y más derecho que lo contrario, porque la violencia sin derecho termina siendo sólo tiranía, y siempre se cava su propia fosa."

Meditación:

Por primera vez agreden físicamente a Jesús. El juez, en realidad quería indultarlo y liberarlo. Su propio miedo lo hace elegir el camino más fácil. Es mejor que un hombre muera por el pueblo. El tiempo del debate ha pasado. Ha comenzado la degradación de un ser humano. La burla y el sarcasmo, la venganza y la maldad, hacen que el látigo fustigue al inocente. Porque a aquel que ya nada posee, se le quita incluso lo que le queda. Ya hace mucho que no se trata de un juicio justo. Se trata de quebrar a alguien, de liquidarlo, de eliminarlo. Los profetas incómodos deben morir, porque son peligrosos para los líderes de opinión. Quienes no transan, pueden despertar admiración, pero, por lo general, la gente se aparta de ellos encogiéndose de hombros.

Oremos:

Rogamos por la fortaleza de todas las hermanas y todos los hermanos de la Obra Kolping Internacional inspirados y conmovidos por la verdad. Que su ímpetu de actuar no se pierda por la experiencia del fracaso.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

3. La Coronación de Espinas

Palabras de la Sagrada Escritura:

Los soldados del gobernador llevaron a palacio a Jesús y reunieron a toda la tropa alrededor de él. Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata. Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y en la mano derecha le pusieron una caña. Arrodillándose delante él, se burlaban diciendo: --¡Salve, rey de los judíos! Y le escupían, y con la caña le golpeaban la cabeza. Después de burlarse de él, le quitaron el manto y le pusieron su propia ropa – (Mateo 27,27-31a).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Cuando el ser humano comienza a huir del amor, cuando no puede soportar su fuerza misericordiosa y silenciosamente comienza a esconderse ante él, la perdición se cierne sobre su cabeza."

Meditación:

El Reino de Dios es gobernado por un rey con una corona de espinas. Todo aquello que les da poder a los seres humanos, siempre fue rechazado por este rey. Su Reino no es de este mundo. Su poder no se basa en el poderío militar ni en un servicio secreto. Su poder tampoco emana del pueblo. La verdad no necesita de la confirmación de una mayoría democrática. La autoridad divina y el amor hacia nosotros, los seres humanos, lo sostienen y le otorgan fuerza para resistir. Sí, él es un rey con una misión. Todos deben tomar conciencia de la verdad sobre el sentido de la existencia humana. Jesús da testimonio del destino del hombre, recorriendo este camino ¡con todas sus consecuencias!

Oremos:

Rogamos por la sabiduría de reconocer la voluntad de Dios. Que el camino de amor y justicia, que Cristo recorrió de manera ejemplar, se manifieste en las acciones de todos los miembros de la Obra Kolping Internacional.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

4. Jesús con la Cruz a cuestas camino del Calvario

Palabras de la Sagrada Escritura:

Después de burlarse de Jesús, lo sacaron para crucificarlo. Condujeron a Jesús al lugar llamado Gólgota (que significa: Lugar de la Calavera) y lo crucificaron. Repartieron su ropa, echando suertes para ver qué le tocaría a cada uno. Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron – (Marcos 15,20b.22.24a.25)

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Quiero someterme totalmente a la voluntad de Dios y aceptar lo que venga."

Meditación:

¿Es posible algo así? ¿Puede cargar alguien con los pecados del mundo? ¿Puede redimirse la culpa del mundo a través de este acto de amor? ¿De un mundo que, debido a sus pecados, apenas ya está en condiciones de revertir su situación? El odio, la guerra y la ira dominan las noticias cotidianas. El bien parece impotente. Todo el amor que Jesús ha brindado, no lo salva de las difíciles horas que aún lo esperan. Siente que aún no ha llegado a su destino. ¡Cuánta soledad se ha instalado alrededor de Jesús! La cruz es pesada, oprime. La historia del pecado en el mundo es la historia de la negación del amor en la vida humana. El pecado y la muerte no pueden tener la última palabra en este mundo. Jesús opone el amor y la obediencia al pecado y la muerte. Las manos salvadoras acogen la madera de la cruz.

Oremos:

Rogamos por la confianza en la presencia de Dios. Señor, haznos comprender que tú nos acompañas en nuestro camino en todo momento.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

Palabras de la Sagrada Escritura:

Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron allí, junto con los criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda. --Padre --dijo Jesús--, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Mientras tanto, echaban suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. La gente, por su parte, se quedó allí observando, y aun los gobernantes estaban burlándose de él. --Salvó a otros --decían--; que se salve a sí mismo, si es el Cristo de Dios, el Escogido. También los soldados se acercaron para burlarse de él. Le ofrecieron vinagre y le dijeron: --Si eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo. Resulta que había sobre él un letrado, que decía: "Este es el rey de los judíos." Uno de los criminales allí colgados empezó a

insultarlo: --¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros! Pero el otro criminal lo reprendió: -- ¿Ni siquiera temor de Dios tienes, aunque sufres la misma condena? En nuestro caso, el castigo es justo, pues sufrimos lo que merecen nuestros delitos; éste, en cambio, no ha hecho nada malo. Luego dijo: -- Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. --Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso -- le contestó Jesús. Desde el mediodía y hasta la media tarde toda la tierra quedó sumida en la oscuridad, pues el sol se ocultó. Y la cortina del santuario del templo se rasgó en dos. Jesús exclamó con fuerza: -- ¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y al decir esto, expiró – (Lucas 23,33-46).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Si Jesucristo es el hijo de Dios... entonces también es el salvador del mundo, entonces el mundo necesita una salvación, y entonces es él quien realmente la ha traído." - "Lo primero que provoca el cristianismo en el hombre, es la eliminación del estado de pecado, de la caída, de la separación de Dios."

Meditación:

¡Para los seres humanos nada es sagrado! Ni siquiera la vida – no era necesario que mataran a Jesús para confirmar este hecho. Hasta el día de hoy, siguen matando. No sólo se mata el cuerpo. Un ser humano comienza a morir cuando le quito su buen nombre, desprecio su pensamiento y su sentimiento y lo entrego a la burla. ¡Pero esta ejecución es distinta! Hace presentir la redención. La absolución, el perdón y la esperanza se hacen visibles en medio de la violencia y de la muerte. Jesús perdona a los culpables, une en una relación de estrecha solidaridad mutua a sus seres más queridos y le promete el paraíso a un criminal. ¡Suspendido entre el cielo y la tierra, sella la alianza entre Dios y los seres humanos con su sangre – por amor – para siempre!

Oremos:

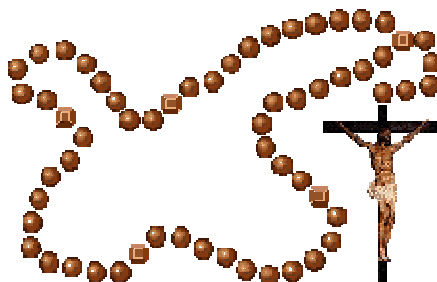
Rogamos por la conversión de nuestras hermanas y nuestros hermanos Kolping que han perdido su fe en el redentor del mundo.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.



VI. LOS MISTERIOS GLORIOSOS DEL ROSARIO

1. La Resurrección del Hijo de Dios

Palabras de la Sagrada Escritura:

El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas que habían preparado. Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras se preguntaban qué habría pasado, se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes. Asustadas, se postraron sobre su rostro, pero ellos les dijeron: ¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive? No está aquí; ¡ha resucitado! – (Lucas 24, 1-6a).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"El Día de la Resurrección es el día de descanso de la obra de la redención, la victoria y el triunfo sobre el mal superado, pero también la perfección misma, el descanso mismo, la paz misma. La Resurrección del Redentor es, para así decirlo, el comienzo de nuestra propia resurrección divina, que ahora se ha elevado por encima de toda duda".

Meditación:

"¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?" El Evangelista Lucas nos recuerda que difícil nos resulta a los seres humanos la fe en la Resurrección. La ley fundamental según la cual toda existencia es temporal queda abolida. Ahora se ha revelado de modo definitivo que el joven rabí de Nazaret es más que un revolucionario que cuestiona la credibilidad de la fe tradicional. Él es el Mesías que, resucitado de entre los muertos, ya no morirá. Él nos lleva a la vida junto a Dios, la vida que no tiene fin para aquel que tenga fe.

Oremos:

Dios, nuestro Señor, tu despiertas a la vida a los muertos y les brindas esperanza a los desesperados. Oramos por todos aquellos que están cansados de la vida: Muéstrales nuevos caminos hacia la esperanza y la alegría.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

2. La Ascensión del Señor a los Cielos

Palabras de la Sagrada Escritura:

Les dijo: "Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado. Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas; tomarán en sus manos serpientes; y cuando beban algo venenoso, no les hará daño alguno; pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos recobrarán la salud." Después de hablar con ellos, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban – (Marcos 16,15-20).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Todo lo que se hace en el mundo debe tener un objetivo. Debe tener un objetivo seguro porque quien corre por el mundo sin un plan, ciego y frenético, es un orate."

Meditación:

Marcos describe una despedida espectacular. Jesús y sus discípulos se pierden de vista en lo alto de una montaña. Sería erróneo pensar que aquí termina la historia. Los discípulos tienen una misión y están acompañados. Éste es uno de los orígenes de la Misión de la Iglesia. - Con inusual insistencia, Jesús les encomienda su última misión a los discípulos: "Den testimonio de mí y no se cansen de transmitirles a los hombres la propuesta del amor divino." Esa misión sigue siendo válida en la actualidad.

Oremos:

Dios, nuestro Señor, tu has elevado a tu Hijo Jesucristo a tu derecha y has puesto todo a sus pies. Oramos por nuevas iniciativas para la Evangelización, tanto entre nosotros como en todo el mundo.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

3. La Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles

Palabras de la Sagrada Escritura:

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse – (Hechos 2,1-4).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"El Espíritu Santo fue enviado en Pentecostés para que los seres humanos puedan cumplir la ley divina como cristianos, para que también ellos resuciten con gloria un día como resucitó Jesucristo. Él, que santifica, purifica y fortalece, les transmite la vida sana a los Hijos de Dios."

Meditación:

En primera instancia, aquí los acontecimientos están imbuidos de frustración y desaliento. Pero, movilizado por el Espíritu de Dios, lo aparentemente incomprensible se torna comprensible. - Una vez puesto en movimiento por el Espíritu, el espíritu y el corazón se abren a lo nuevo. El Espíritu de Dios colma la esencia del ser humano. Pedro es el primero en comprenderlo. ¡Ha nacido la Iglesia! Dios desea actuar en el mundo a través de los seres humanos y no nos deja solos en esta misión!

Oremos:

Dios, nuestro Señor, tu Espíritu nos capacita para vivir una vida plena. Oramos por el espíritu de la solidaridad y de la esperanza en vista de las necesidades sociales de muchas personas.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos

Palabras de la Sagrada Escritura:

Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros – (Juan 15,15-17).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"El cristiano llega por dos caminos al cielo: o por el camino de la inocencia o por el camino de la penitencia verdadera."

Meditación:

Las Sagradas Escrituras no aclaran el acontecer de este misterio. Es la consecuencia de la Resurrección y de la Ascensión de Cristo. Después de su regreso al Padre, Jesús no se queda solo. Para aquellos que le siguen, la promesa se cumple. Cuando la Virgen María da el "sí" a la voluntad de Dios que le fue transmitida por el ángel, comienza la Historia de la Salvación para la humanidad. Cuando Dios da el "sí" a aquellos que se han decidido por Él, comienza la vida eterna en la luz. Nuestro hogar es el cielo; ¡allí nos están esperando!

Oremos:

El camino de la Virgen María nos muestra hacia dónde nos dirigimos y cómo puede tener éxito nuestra vida. Oramos por los humildes, por los pobres y por los débiles de nuestra sociedad, cuyas vidas cargan con el peso del desempleo y de las preocupaciones económicas.

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

5. La Coronación de la Santísima Virgen como Reina de Cielos y Tierra

Palabras de la Sagrada Escritura:

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas, y María Magdalena. .Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa – (Juan 19, 25 y 27).

Pensamientos del Beato Adolfo Kolping:

"Porque María es la madre del Redentor del mundo, también se ha convertido en nuestra madre, y del hecho de que tengamos una madre así - que no sólo iguala, sino que aún se eleva muy por encima de la primera Eva en el Paraíso antes de la caída - podemos enorgullecernos y alegrarnos."

Meditación:

No se trata de jerarquías diseñadas por el hombre. Dios nos elige y nos convoca a la nueva vida. A la Virgen María - sin pecado concebida - se le otorga nuevamente una gracia especial. Por su identificación total con la persona y el mensaje de su Hijo, se convierte en "Reina del Cielo" y en "Madre de la Iglesia". Confiando en su intercesión, podemos ir por nuestro camino en la vida. Con la ternura de una madre y la solidaridad de una hermana, es para nosotros intercesora ante Dios y hermana en la Fe.

Oremos:

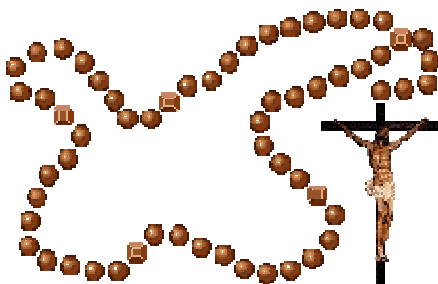
Dios, Señor Nuestro, tú has elevado a María por encima de todos los ángeles y de todos los Santos: ¡Oremos por más esperanza, fuerza y confianza para nuestra fe!

Rezamos el Padre Nuestro y diez Ave Marías:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.



VII. LETANÍAS DEL BEATO ADOLFO KOLPING

MONITOR: Señor, ten piedad.
TODOS: Señor, ten piedad.
MONITOR: Cristo, ten piedad.
TODOS: Cristo, ten piedad.
MONITOR: Señor, ten piedad.
TODOS: Señor, ten piedad.

Dios, Padre Celestial Ten piedad de nosotros.
Dios, Hijo Redentor del mundo Ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo Ten piedad de nosotros.
Santa Trinidad, un solo Dios Ten piedad de nosotros.

Santa María, Madre de Dios Ruega por nosotros.
San José, Patrono de la Obra Kolping Internacional Ruega por nosotros.
Beato Adolfo Kolping Ruega por nosotros.

MONITOR: Beato Adolfo Kolping, deseamos que tu vida marque la nuestra:

MONITOR: *Pedimos para nosotros la perseverancia en la oración.*
Tú, que fuiste grande en la oración Pide perseverancia para nosotros.
Tú, que fuiste un maestro de la oración Pide perseverancia para nosotros.
Tú, que eres un intercesor fiel Pide perseverancia para nosotros.

MONITOR: *Pedimos para nosotros confianza en Dios.*
Tú, que eres un modelo de la confianza en Dios Pide confianza en Dios para nosotros.
Tú, que siempre confiaste en la Divina Providencia Pide confianza en Dios para nosotros.
Tú, que siempre confiaste en la protección de Dios Pide confianza en Dios para nosotros.
Tú, que siempre confiaste en la ayuda de Dios Pide confianza en Dios para nosotros.

MONITOR: *Pedimos para nosotros amor a la Iglesia*
A través de tu gran amor a la Iglesia Pide amor a la Iglesia para nosotros.
A través de tu fidelidad al sucesor de San Pedro Pide amor a la Iglesia para nosotros.
A través de tu preocupación por todo el pueblo de Dios Pide amor a la Iglesia para nosotros.

MONITOR: *Pedimos para nosotros compromiso social*
Tú, que fuiste un gran reformador social Pide valor para la acción para nosotros.
Tú, que fuiste un ejemplo del amor al prójimo Pide valor para la acción para nosotros.
Tú, que fuiste un padre de los migrantes Pide valor para la acción para nosotros.

MONITOR: Ruega por nosotros, Beato Adolfo Kolping
TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo

MONITOR: Oremos! Dios, nuestro Padre, para socorrer a los jóvenes en sus necesidades religiosas y sociales llamaste al Beato Adolfo Kolping a dejar su oficio y a hacerse sacerdote. Por su intercesión te pedimos que nos ayudes a comprender las necesidades de nuestro tiempo y nos des la fuerza para superarlas. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo en la unión del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén

VIII. ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL BEATO ADOLFO KOLPING

Dios todopoderoso y eterno:

Tú nos has dado al Beato Adolfo Kolping como intercesor, guía y modelo. Su vida estuvo colmada de la preocupación por los jóvenes que padecían necesidad religiosa y social. Para muchos fue un infatigable pastor de almas, consejero paternal, maestro paciente y amigo fiel.

El nos dio un testimonio ejemplar del amor a Tu Hijo. Su fidelidad a la Iglesia es un modelo para nosotros. Su gran inquietud era que se concibiera el trabajo, la familia y la sociedad a la luz de nuestra fe. Consideraba que la ayuda mutua en la comunidad era la puesta en práctica de la caridad cristiana.

De las Sagradas Escrituras, de los Sacramentos, y de la oración sacaba fuerzas para crear una obra que debía servirte a Ti y a los seres humanos.

En todos los tiempos nos has convocado a colaborar en la construcción de Tu Reino. Por eso te pedimos: Danos valor y fuerza para contribuir hoy a la lucha por la superación de la pobreza, de la injusticia y de la desesperanza. Ayúdanos, por la intercesión del Beato Adolfo Kolping, a comprometernos con valentía a favor de la vida humana, de la protección del matrimonio y de la familia. Conviértenos en sal de la tierra y luz del mundo en la comunidad de tu Iglesia y de la Obra Kolping Internacional.

Cumple nuestra esperanza de poder venerar – en comunión con toda la Iglesia, en todos los idiomas y en todas las naciones – a Adolfo Kolping como Santo. Anímanos a aportar lo nuestro para lograr la perfección de tu Reino en este mundo, a través de la fe, la esperanza y el amor, tal como lo hizo Adolfo Kolping.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Edición del original en alemán:

KOLPING INTERNATONAL

Kolpingwerk e. V. – Kolpingplatz 5-11 – 50667 Köln / Alemania
Teléfono +49-221-2070149 – Fax 2070146 – ikw@kolping.net – www.kolping.net

Redacción: Mons. Axel Werner, Praeses General de la Obra Kolping Internacional

Edición en español y distribución en América Latina:

KOLPING INTERNATIONAL

Asociación para la Ayuda Social y al Desarrollo de la Obra Kolping, Asoc. Reg.
Avda. Isabel La Católica 5900 – 7580443 Las Condes - Santiago de Chile
Teléfono +56-2-2084882 – Fax 2481555 – okisantiago@gmx.net – www.kolpinglinks.net

Responsable: Wolfgang Statt